SUSCRIPCION

España. . . . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . . 2'25 idem
Número suelto . . . . 5 céntimos
Idem atrasado . . . 10 idem

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado núm. 19
Redacción y Administración
BROSSA 6

Año III — Palma de Mallorca, lunes 8 de Mayo de 1905 — Núm. 687

Nuestras reformas

Con objeto de corresponder al creciente favor que el público dispensa á nuestra publicación hemos introducido importantes mejoras en nuestao servicio telegráfico, á contar desde el 1.º de este mes, como ya habrán notado nuestros lectores.

Además de la combinación telegráfica que tenemos con nuestro colega el «Diario de Mallorca», desempeñada por el señor Tomaseti, hemos designado á don José Martinez Albacete redactor del «Diario Universal», corresponsal especial también en Madrid con objeto de ampliar el servicio.

D. Juan Franco del Rio desde Barcelona nos remite telefonemas hasta las 6 tarde, lo que nos permite el enlace sin interrupción de todas las noticias procedentes de Madrid y extranjero con gran amplitud.

Además tenemos corresponsales especiales en Valencia, Sevilla y Bilbao.

Actualidades

Un acuerdo comentado

Opinamos que la Corporación municipal se salió del límite de sus atribuciones al tomar el acuerdo de dirigirse al Presidente del Consejo de ministros pidiéndole la inmediata reunión de las Cortes. Este es el aspecto legal de la cuestión, el que se comenta, el que se discute, el que merece el aplauso de los unos y la censura, creemos, de los más.

Hay quien dice que los ayuntamientos aún dentro de su finalidad puramente administrativa, tienen derecho perfecto á dirigirse á los Poderes públicos en todas aquellas otras cuestiones que directa ó indirectamente se relacionen con el interés general de sus administrados; y que en este caso concreto la reunión de las Cortes es una necesidad sentida por todos, y aún más para los ayuntamientos, que tienen completamente trastornada su hacienda debido á leyes, que necesitan ser modificadas con gran urgencia, si es que se quiera sea posible y llevadera la vida municipal.

No es fácil ni grato—añaden—para los que están en contacto inmediato con el pueblo que representan oir el clamoreo constante de los que, por la carestía de los artículos de primera necesidad, se ven imposibilitados en llevar un pedazo de pan á sus hijos.

Eso de que los Gobiernos tengan la facultad, muchas veces por exigencias naturales de la política, de dejar su puesto y abandonar proyectos y leyes que por ningún concepto deberían sufrir dilaciones por exigirlo así la justicia y humanidad, parece un absurdo; y lo es efectivamente y se agrava el hecho, cuando á todo esto se añade la inactividad ó la ineficacia del poder legislativo.

Todas estas razones nos parecen muy atendibles en el orden moral y de la justicia, y creemos han de ser expuestas aquí, en el *haber* de los que en el municipio abogaron á favor del asunto de referencia, que fueron todos los concejales que asistieron á la sesión, menos el señor Alcalde, que se abstuvo de votar.

Pero, aunque sea á vuela pluma, como las otras, hemos de exponer las razones de los que creen que el ayuntamiento se ha hecho acreedor á una severa amonestación, cuando menos.

Las atribuciones del Ayuntamiento están taxativamente marcadas en la ley municipal. El salirse de ella, es desvirtuar el concepto del funcionamiento de las Corporaciones populares y hasta su finalidad administrativa.

Proceder como lo hace este Ayuntamiento equivaldría á sentar el precedente funesto de que en cualquier momento pudieran plantearse cuestiones como la que se debate, fuera de la esfera de las atribuciones del municipio, como sucedió no hace mucho, con el asunto del concordato en que tuvo que sufrir un apercibimiento la Corporación municipal.

De lo expuesto nosotros deducimos: que el Ayuntamiento se valió de las atribuciones, aunque no en «materia grave».

Pero después de todo el comentario más extenso ha sido el que afecta al Alcalde; en esta ocasión, como en otras, ha demostrado que le falta aquel aplomo y serenidad que hace que todas la cuestiones tengan su cauce natural y propio, sin que en ningún caso hayan de adquirir caracteres violentos ni estado de intransigencia.

Al señor Planas, con un poco de energía, le habían de sobrar medios para evitar que la proposición se discutiera, y con esto se hubiese evitado dos cosas: primera, la necesidad de suspender el acuerdo después de tramitada su primera parte, es decir, el envío del telegrama firmado por él, y segunda, el ridículo que habrá de correr al tener que explicar ante el Ayuntamiento su cambio de parecer en tan poco tiempo.

Si al menos no hubiese suspendido el acuerdo manteniendo su primer actitud! Más le hubiera valido.

D. Alfonso XIII en Inglaterra

El rey don Alfonso irá á Londres en la primera semana de Junio. Terminada su visita á Francia, se embarcará en Cherburgo para Southampton ó Portsmouth, según se fije á última hora, escoltándole en la travesía las escuadras francesa é inglesa. Va en concepto de huésped del rey Eduardo VII y por invitación de éste.

A su arribo, hacia el 5 de Junio, le recibirán en uno de los puertos citados el príncipe de Gales y el duque de Connaught. La escuadra francesa se retirará á la entrada del puerto, haciéndole un saludo real, y la inglesa responderá á la salva de la plaza con la otra que corresponde á la alta jerarquía del viajero.

El alcalde y la municipalidad le ofrecerán sus respetos en nombre de la población; y todas las autoridades locales estarán presentadas en el muelle para rendirle su homenaje.

El almirante de la escuadra, el comandante general del puerto y el general jefe del distrito militar, estarán presentes para hacer á don Alfonso los honores debidos. Un regimiento con su bandera formará en el muelle, y la banda de música entonará la marcha real española.

El tren regio estará preparado y la comitiva saldrá seguidamente para Londres, apeándose en la estación de Victoria.

El señor Polo de Bernabé con un secretario y el agregado civil de la embajada, y el vice-cónsul español del puerto, serán admitidos en el muelle, debiendo los primeros incorporarse al tren regio. Si, como se susurra, acompañan al rey el ministro de Estado y el de Marina, viajarán también con los otros.

El primer secretario de la embajada, con los agregados militar y de Marina y el personal de la Comisión naval y del consulado español, esperarán al rey en la estación de Victoria, á donde bajará el rey Eduardo, asistido de los ministros, del alto personal palatino y de las autoridades á esperar á Don Alfonso. Se darán permisos para entrar en el andén á un cierto número de españoles.

En coches de Palacio, y seguidos de un escuadrón de la escolta real, irán el rey de España y su acompañamiento directamente á Bukingham Palace, morada oficial de los soberanos británicos; en donde tendrá su alojamiento. Otro regimiento estará en la estación á fin de hacerle los honores militares.

El ministro de Estado español parará en la embajada, y si va el de Marina se alojará en Bukingam Palace, hotel, ó en First Avenug, hotel, situado este acerca del edificio que ocupan las oficinas de la Comisión naval en Londres. Para el efecto se están ya reparando y preparando el edificio de la embajada.

El rey Eduardo obsequiará á su huésped con un banquete en el día de su arribo, con un baile al otro día y con un concierto después.

La Municipalidad de Londres le ofrecerá un *lunch* y le dirigirá un Mensaje, extendido en un pergamino artísticamente preparado, que después de leerlo el lord mayor se lo entregará en una cajita de oro, que constituirá el homenaje de la capital inglesa. Cuesta mil libras esterlinas.

Eas calles de la ciudad estarán adornadas con banderas y gallardetes.

Se celebrarán en honor de Don Alfonso XIII una revista militar, un simulacro naval y una cacería en Windsor. Habrá una función de Opera; asistirá á las corridas de caballos de Ascot, y tal vez tenga lugar un *garden prrty* en Sandrighan. Al ir á Windsor visitará el sepulcro de la reina Victoria, donde depositará una corona.

Don Alfonso, á petición del cuerpo diplomático extranjero, recibirá á éste en un dia determinado en la embajada española.

También señalará otro dia para que los españoles residentes en Inglaterra le ofrezcan sus homenajes. Entre éstos hay por el momento una divergencia. La directiva de la Cámara de Comercio de España en Londres, al enterarse de que un grupo de españoles tomaba la iniciativa para organizar un acto de solidaridad nacional, en el que estuviesen representadas todas las clases sociales que de España residen no solo en Londres sino en la Gran Bretaña, y que se obsequiaráal Rey con una plancha de oro artísticamente ornamentada, en la que se grabase un corto Mensaje y la fecha de su arribo, acompañando á la plancha un album con los nombres de todos los suscriptores, recordó su deber de iniciar ó asociarse á tal movimiento. Al efecto, decidió precipitadamente, sin consultarlo ya con los miembros de la Cámara por falta de tiempo, que la Junta directiva acuda á recibir al Rey Alfonso al puerto de su desembarco; que le acompañe como guardia de honor española en el tren regio si le admiten hasta Londres, y que le dedique un Mensaje escrito en un pliego de papel español de barba, para que tenga un carácter absolutamente nacional.

Este programa, que es el provisionalmente acordado, puede sufrir alguna ligera modificación al regreso á Londres del embajador de España, quien acaba de hacer un viaje á Madrid á consultarlo con el Gobierno y fijar luego el definitivo con el Rey Eduardo, quien quiere intervenir personalmente en lo que se acuerde en obsequio de su huésped.

Se trata de constituir de la propia manera un Comité compuesto de individuos de las casas y Compañías inglesas que tienen negocios é intereses en España para de su parte ofrecer á don Alfonso otro Mensaje.

También ha quedado medio constituído otro Comité, que lo formarán los corresponsales en Inglaterra de los periódicos españoles, con objeto de recibir y obsequiar á los compañeros que con ocasión del viaje de don Alfonso vayan á Londres.

Se habla de otro Comité para la recepción y alojamiento de los españoles que visiten la capital inglesa en aquellos dias.

No falta quien sugiera que el Rey don Alfonso recorra Oxford, Birmingham, Manchester, Liverpool, Leeds, Glasgow, Edimburgo y Newcastle. De hacerse esta correría se procurará que alcance á alguno de los astilleros principales, disputándose tal honor los de John Brown et C.º, Amstrong y Compañía y Vicken Maxim and C.º Los obreros de estos últimos pedirán á don Alfonso la fabricación de parte del armamento de la nueva escuadra y la construcción de una de las nuevas naves de guerra; los de los primeros la construcción de otra nave y la renuncia por parte del Gobierno español á insistir en el cobro de las 81.000 libras que fué condenada á pagarle dicha empresa, y cuyo recibo viene dilatándose con asombro y comentarios de las gentes; y los de Amstrong que se les favorezca con una orden para parte del armamento con destino á la Marina ó con la de un buque de los en proyecto, alzándose así la prohibición de encomendarles orden alguna.

El viaje del ministro de Marina tal vez esté relacionado con estas visitas á los centros de las industrias marineras.

Curiosidades

La barba de los hombres.—Un inglés, cultivador entusiasta de los estudios estadísticos, ha hecho una cuenta aproximativa de los metros de barba que un hombre se ha hecho afeitar durante su vida.

Suponiendo, dice, que se tenga la costumbre de hacerse afeitar tres veces por semana, y que cada vez se corten tres milímetros de pelo, se tendrá que al cabo del año habrán caido al impulso de la navaja 468 milímetros de barba: es decir, algo menos de medio metro.

Supongamos que el sujeto haya frecuentado psr cuarenta años la peluquería, esto es, de los veinte á los sesenta y resulta que en este período de tiempo se ha visto aquél desbojado de 18 metros y 75 centímetros de barba; es decir, la altura de diez hombres colocados uno sobre el otro.

¡Qué hermosos hubieran estado al ser conducidos á su última morada algunos hombres si no se hubieran afeitado nunca!...

***

Lo que habla un hombre.—Según un estadistico ha calculado, el hombre habla durante un promedio de tres horas al día ó lo que es lo mismo, 1095 horas al año.

Si, pues, hubiese un hombre de pronunciar seguidos los discursos de un año, resulta que invertiria en ello cuarenta y cinco días y quince horas!

Si luego hubiese de pronunciar de una sola vez todos los discursos de la vida (calculada en promedio á sesenta años) resulta que estaría hablando siete años!

Si de lo que se habla pasamos á los fósforos que gasta resulta: un fumador gasta en promedio veinte fósforos al día, es decir, 600 al mes ó 1.200 al año.

Calculando que fume cuarenta años, resulta que durante su vida ha encendido 298.000 cerillas fosfóricas. Colocándolas en fila, una tras otra, se formaría una línea de ocho kilómetros de larga.

¡Qué linda es la estadística!...

En Mandchuria

LAS FUERZAS JAPONESAS

El número de hombres con instrucción militar de que disponía el Japón al comenzar la campaña era de más de 700.000, en las edades de los veintiuno á los cuarenta años; pero había número considerable de recluas en depósito, porque, y principalmente por razòn económica, sólo el 1 por 10 próximamente de los hombres que cumplen la edad para el servicio militar había pasado por las filas.

Las fuerzas japonesas se movilizaron sucesivamente y se enviaron al teatro de la guerra en los mismos buques de su Marina mercante.

Excluyendo las tropas destinadas al sitio de Puerto Arturo, que no se tienen en cuenta hasta su incorporación al ejército de Oyama, después de tomada la plaza, el ejército japonés en la Mandchuria alcanzó sucesivamente las cifras siguientes:

Marzo: 60.000 hombres, 120 piezas.

Mayo: 161.200 hombres, 444 piezas,

Junio: 181.200 hombres, 486 piezas.

Julio: 221 200 hombres, 570 plezas.

Agosto: 222.400 hombres, 678 piezas.

Diciembre: 262.400 hombres, 780 piezas.

Febrero: 316.000 hombres, 1.105 piezas.

Marzo: 260.000 hombres, 1.100 piezas.

De estas cifras hay que descontar para saber las tropas disponibles en cada período, las bajas por los combates y enfermedades.

Sólo de las primeras se tienen datos aproximados

En Turentchen (paso del Yalu), 1.039 muertos y heridos.

En Vafanku ó Vafangoon, 1.163 idem idi

Combates del 17 al 19 de Julio, 824 idem id.

En Tachikiao, 1043 idem id.

Sobre el Cho-ho (de 8 á 20 de Octubre), 15.879 idem id.

Batalla de Sandepu, 12.000 idem idem.

En junto 50.433 hombres, sin contar las bajas de Puerto Arturo hasta la batalla de Mukden (28 de Febrero).

Las fuerzas japonesas en ésta se pueden calcular de la manera siguiente:

Llegados hasta Enero á Manchuria, hombres. . . .		262.400
Bajas hasta la batalla de Mukden		50.433
Quedan. . . .		211.967
Tropas de Nogi procedentes de Puerto Arturo é incorporadas en 16 de Febrero durante la batalla de Mukden . . .	65.000	
Dos divisiones del Ejército de Kawamura (reservistas de 1887 á 1891). . .	40.000	105.000
Total. . . .		516.967

Estas debieron ser las fuerzas al mando del general Oyama en la balla de Mukden; y como los rusos eran 267;490 resultó aquél con una superioridad de 50.000 hombres, lo que le permitian realizar el doble movimiento envolvente, que no tuvo éxito total al Este por la resistencia que opusieron las tropas de Linievitch.

En Mukden tuvieron los japoneses 50.000 bajas, según sus partes; así es que su ejército quedó reducido á 260 mil hombres.

Las bajas de los japoneoes en lo que irá transcurrido de campaña, son 200.000 en números redondos, porque en Puerto Arturo tuvieron 100.000

Si no han recibido refuerzos, resulta que hoy disponen de 260.000 hombres contra los 250.000 que tienen los rusos; continúan, por lo tanto, con superioridad numérica sobre éstos.

Para mantenerla aún disponen de hombres 240.000 resto de los 700.000; pera hay que contar con que la mayoria son de más de treinta y ocho años de edad, puesto que ya se han llamado á filas los reservístas de 1887 á 1891.

La nueva ley votada en Octubre ha aumentado los hombres disponibles en 200.000, pero sin instrucciòn militar. Suponiendo que en los seis meses transcurridos la hayan recibido, es probable que hayan reforzado ya con ellos el ejército de Madchuria, que puede alcanzar la cifra que tenía antes de Mukden.

No tiene, por lo tanto, nada de extraño que si han reparado los japoneses la via al Norte de Tieling, hayan iniciado de nuevo el avance al Norte, pues les interesa aprovechar el buen tiempo y batir á los rusos antes que éstos reciban más refuerzos.

Los próximos comzates se darán en le región de Gisin, que es el punto de mayor importancia estratégica en la Mandchuria central.

El puerto de Ceuta

Desagradable en extremo ha sido la impresión causada en todos los elementos de esta plaza al saber la cantidad destinada por el Gobierno para subvencion durante este año de las obras del puerto en construcción. Con las 60.000 pesetas consignadas no hay para principiar, si se tiene en cuenta que habrá con ellas que pagar el personal y adquirir algo de material, quedando á lo sumo 20.000 para las obras, cantidad insignificante dado al fin á que se destina.

Un puerto como éste necesita una subvención por lo menos igual que el de Melilla, al que supera en importancia, si se tiene en cuenta su proximidad á Gibraltar y Tánger, y ser único punto que serviría, en caso de guerra con Marruecos, de base de operaciones; resultando incomprensible el que á aquel se le hayan concedido en cambio 300.000. Si se examina con detenimiento el expediente y proyecto del puerto de Ceuta verán los que están obligados á ello lo necesario que es dar de una vez impulso á estas obras, concediendo la cantidad necesaria, pues de otro modo no se hará nunca nada, dándose hoy el caso en extremo vergonzaso de que hasta los vapores correos que hacen el servicio entre esta plaza y la de Algeciras, tienen que ir á Gibraltar á cargar el carbón que necesitan para su consumo, por no poderlo hacer en esta plaza, llamada á representar, en plazo no lejano, papel importantísimo.

Bueno es también tener en cuenta que circula con insistencia por todo el litoral de que es casi seguro deje de ser muy pronto la vecina plaza inglesa estación carbonera, ¡qué ocasión más favorable para hacer que lo fuera Ceuta!; pero, por desgracia, tampoco la aprovecharemos.

Ceuta y Melilla tienen necesidad de puertos; nuestras aspiraciones en el vecino imperio marroquí, así como la posición que ocupamos en el Estrecho lo exigen, y hay que hacerlo ó renunciar para siempre á lo que debe constituir el ideal de todo buen español.

(*Diario Universal*)

Cervantes en Alemania

En ninguna nación del extranjero se estudia y aprecia tanto la literatura española eomo en Alemania, nación cosmopolita por excelencia. Desde que el gran Lessing en su *Dramaturgia Hamburguesa* pregonó las bellezas de nuestro teatro clásico, las obras de Calderón, Lope y Tirso se hicieron de repertorio en la escena germánica y siguen aún hoy representándose con mucha mayor frecuencia que en su propia patria.

Del *Don Quijote*, de Cervantes, existen en alemán 73 traducciones de diferentes autores, siendo la más estimada la de Tieck.

No es, pues, extraño que el centenario del *Quijote* despierte en Alemania extraordinario entusiasmo. Ya hemos referido días atrás la parte que á la glorificación del Príncipe de los Ingenios dedicarán los Juegos Florales de Colonia, bajo los auspicios del ilustre hispanófilo Fastenrath. Con motivo del centenario se ha publicado en Stutigart una nueva edición del *Quijote*, en alemán, por el Dr. Benno Diederich, quien publicó también un folleto notable con el título de *D. Quijote y su autor*.

Todos los grendes periódicos y revistas de Alemania han publicado recientemente extensos artículos sobre Cervantes y su obra. Llama la atención, entre esos trabajos, uno titulado *Biografia de Cervantes* por A. Ludwig, que publica la excelente revista *Zeiischrift für vergleichende Literaturgeschichte*, de la acreditada casa editorial Emil Felber, de Berlin. En 23 páginas de texto, el autor, basándose en las publicaciones de Navarrete, Schack, Pérez Pastor y multitud de otros autores españoles y extrajeros, traca un cuadro luminoso y sugestivo de la vida movimentada de Cervantes.

También sabemos que todos los grandes periódicos de Alemania publicarán amplias informaciones de nuestras fiestas del centenario y algunos de los que no tienen en Madrid corresponsal fijo han mandado á ésta corresponsales especiales,—*B.*

Honor á Cervantes

Madrid 4 (4 á 11'45.)

El alcalde de Madrid ha recibido un mensaje del de Praga, en honor del inmortal Cervantes.

El mensaje dice «que merece todos los respetos del Ayuntamiento de la real villa de Praga (antiguo reino de Bohemia), en donde tiene muchos aficionados «El Ingenioso Hidalgo», el universal homenaje de admiración que se manifiesta por el insigne manco de Lepanto, Fénix de la literatura española.

»Don Quijote—añade el Mensaje—salió para enderezar entuertos y desfacer agravios, pero conquistó el mundo para siempre.»

El meusaje termina en esta forma:

«Con motivo de las fiestas que se organizan en Madrid, el Ayuntamiento de Praga ha decretado en sesión de 21 de febrero de 1905: saludar en nombre del pueblo eslavo á la gloriosa cepital de Esqaña y le envía un saludo fraternal.»

Comercio exterior de España

Durante el primer trimestre del año, el comercio internacional de España, expresado en millones de pesetas, ha sido el siguiente:

	1903	1904	1905
Importación.	203'39	204'46	229'96
Exportaciòn.	198'43	212'a9	194'37
Total.	401'82	416'84	424'33

Como se ve, el volumen del comercio ha seguido aumentando; pero mientras en la importación ha crecido, la exportación no ha logrado conservar el movimiento ascensional, que produjo el año pasado un saldo favorable de la balanza.

Deducidos los valores de los metales preciosos, la importación siguió su curso de 200'62; 199'85 y 225'57; y la exportación se realizó por 195'93; 201'54 y 189'66 millones.

Tiene el hecho explicación evidente.

Las primeras materias han ido elevando sus importaciones, 110'37; 108'39 y 117'97; en tanto que las exportaciones de 75'05 y 76'41 pasan á 74'95.

Los artículos fabricados introducidos por 61'99, 55'54 y 52'42, han sido exportados por 38'38, 34'40 y 39'37.

Y, por fin, las substancias alimenticias que sólo llegaron por 28'26 millones en 1903, y por 35'90 en 1904, han llegado por 55'19 en 1905. A la vez su exportación se ha restringido, de 81'49 y 90'74, á 75'34 millones de peselas en el primer trimestre del año actual.

Sensible desgracia

Una muger muerta

Sobre las ocho de la mañana de ayer empezó á circular la triste noticia de que en el Arrabal de Santa Catalina había sido muerta una muger á consecuencia de un disparo de arma de fuego que involuntariamente le había dirigido un muchacho.

La infausta nueva circuló con gran rapidez lo cual hizo que se reunieran en el lugar del suceso considerable número de personas.

Uno de nuestros reporters se trasladó al sitio mencionado recogiendo la siguiente información.

En la casa núm. 38 de la calle de San Magin vivía Francisca Redondo Covas, de 22 años de edad, casada con Guillermo Bosch Moll, de 28 años, marinero que presta sus servicios en el vapor *Lulio* de la Isleña Marítima que llegó ayer. Este matrimonio tenia dos hijos, un niño y una niña, ambos de corta edad.

La mencionada muger solía, cuando su marido se hallaba de viage, comer en la casa de sus padres sita en la Ronda de Poniente núm. 9 piso segundo lugar en donde se desarrolló el sangriento suceso que vamos á relatar.

Francisca Redondo se presento ayer mañana á casa de sus padres para enterarse del estado de un hermano suyo que se hallaba enfermo y al cabo de poco rato llegó tambien un jóven amigo de éste, llamado Miguel Reynés Palmer, de 17 años, que vive en la calle de Pou núm. 16.

Hallábase sentada cerca del balcon teniendo sobre sus rodillas á su hija cuando se le acercó Miguel Reynés llevando en la mano una escopeta de dos cañones de las llamadas de pistón con la cual empezó á juguetear apuntando con dicha arma á la niña, para infundirla miedo.

Supónese que Miguel Reynés ignorando sin duda alguna que el arma que tenía en sus manos estaba cargada, la amartilló y en aquel momento disparóse esta, cayendo al suelo mortalmente herida la desgraciada Francisca.

A los gritos que dió la herida, acudieron su madre y hermana y juntamente con el jóven que disparó la escopeta la trasladaron á una cama inmediata en donde falleció á los pocos momentos.

La madre presa de gran dolor empezó á pedir auxilio acudiendo algunos vecinos, al mismo tiempo que Miguel Reinés huía todo azorado en dirección á su casa. El infeliz adolescente manifestó á sus padres en medio de gran angustia que inconscientemente acababa de matar á una mujer y enterado su padre de lo que ocurría presentóse á las autoridades explicándolas lo sucedido.

Personáronse en el lugar citado el inspector de policía señor Perez y los agentes Juan Comas y Juan Sastre y el cabo de la guardia municipal don Juan Bosch. Este último se incautó de la escopeta que según manifestación de la madre de la interfecta era propiedad de un campesino domiciliado en Calviá y se hallaba colocada en un rincón de una alcoba.

También vimos al Teniente de Alcalde de aquel distrito don Francisco Quijada.

Más tarde constituyóse en aquel lugar el Juzgado, ordenando el Juez señor Bauzá, después de instruir las primeras diligencias, la detención del muchacho autor del disparo que ya había sido conducido á Capuchinos por la guardia municipal.

El cadáver fué trasladado al cementerio en donde esta mañana se le debía practicar la autopsia. Presenta una ancha herida en la parte izquierda del pescuezo. La escopeta según se desprende por la configuración de la herida estaba cargada con perdigones.

Dios haya acogido en su seno á la infortunada mujer y reciba su esposo y familia nuestro sincero pésame por tan dolorosa desgracia.

La Tómbola de la "Cruz Roja,,

La Comisión organizadora de la Tómbola á beneficio de la Cruz Roja nos ha remitido la siguiente carta que gustosos publicamos:

Sr. Director de LA TARDE:

Muy Sr. nuestro: Adjunto le remitimos la liquidación total de la Tómbola verificada por la ambulancia de la Cruz Roja de Palma y le suplicamos haga público en las columnas de su diario el agradecimiento profundo á la prensa de Palma por su cooperación al buen éxito de la misma como tambien á todas las autoridades de esta capital.

Tambien damos las mas cumplidas gracias al público palmesano que ha demostrado una vez mas sus altos sentimientos caritativos dando cada cual en su esfera su modesto óbolo. No podemos dejar de consignar nuestro agradecimiento á los industriales y fabricantes de esta capital entre ellos los Sres. Ordinas, litógrafo, que cedió gratis 4.000 vales para la venta de billetes, los impresores Sres. Rotger y Soler, papeleria de los Sres. Roca hermanos, fábricas de «Electricidad y Alumbrado por Gas,» al Director y músicos de la Banda Municipal que contribuyeron con su cooperación gratuita al buen éxito de la Tómbola.

Falta de galanteria sería en esta comisión el no consignar las mas expresivas gracias á todas las señoras y señoritas que durante los dias que duró la Tómbola se molestaron en presidirla y expender los billetes, y si por algun olvido dejamos de consignar algun nombre tambien las hacemos extensivas á todos los que directa é indirectamente han contribuido al objeto final de la misma.

Resumen de la liquidación

Importe de los ingresos.	Ptas.	2.532'30
» los gastos. .	»	290'80
	Ptas.	2.241'50

Cuya cantidad quede depositada en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad según libreta de la misma n.° 14.240.

Palma 1. Mayo 1905.—*La Comisión.*

Sobre el acuerdo suspendido

Pocas cosas podemos añadir á las que manifestamos el sábado referente á la suspensión hecha por el Alcalde de un acuerdo que tomó el Ayuntamiento y á la probabilidad de que sean amonestados nuevamente ó procesados los concejals que aprobaron el que se dirigiera un telegrama al gobierno solicitando que abriera las Cortes.

El asunto es el tema obligado de muchas conversaciones y esto da lugar á que se hagan muchas conjeturas y nada se sepa en concreto de la actitud que tomará el gobernador civil señor Jalón.

Dícese que este funcionario ha pedido mediante oficio al Ayuntamiento copia certificada del acta de la sesión última.

* * *

Anoche tuvimos ocasión de hablar con el autor de la proposición señor Martí respecto á lo que se susurra de si serán suspendidos algunos concejales.

El señor Martí nos manifestó que según su criterio no había lugar á que se tome ninguna medida ni de suspensión ni de procesamiento por cuanto el Ayuntamiento no ha faltado á sus obligaciones ni se ha excedido en sus atribuciones, invadiendo jurisdicciones que no son de su competencia.

Nos añadió, que el derecho de petición lo tienen todos los ciudadanos según la Constitución del Estado, y si esta vez se ha dirigido el telegrama directamente al señor Presidente del Consejo de Ministros igual se hizo con relación al acuerdo que también tomó la Corporación municipal con motivo de la catástrofe del depósito de aguas del Lozoya.

* * *

Hay quien asegura que dado caso que venga el procesamiento, éste no alcanzará á los autores de la proposición por cuanto éstos no la votaron.

Solo á título de información recogemos estas noticias.

NOTAS MUNICIPALES

El sábado último á la una de la tarde se reunió lá Comisión de Fomento y Beneficencia, resolviendo algunos asuntos de trámite y aprobando varias cuentas.

* * *

También se reunió la de Ensanche y Murallas, tomando algunos acuerdos en asuntos de su competencia.

* * *

Ha quedado ultimada la destribución de fondos municipales para el mes actual, ascendiendo en total à 139.045,04 pesetas.

* * *

Hoy á la una de la tarde debe reunirse en segunda convocatoria la Comisión de Gobierno y Policía.

* * *

En la subasta celebrada para la construcción de 14 sepulturas de 1.ª clase y 18 de segunda, en el Cementerio Católico de esta Ciudad, se presentaron diez postores adjudicándose al mejor que resultó ser don Pedro Francisco Ferrá y Mir por la cantidad de 3.485 pesetas.

El tipo de subasta estaba fijado en 4.890'97 pesetas, de modo que el señor Ferrá ha hecho una baja de mil 405'97 pesetas

Banquete republicano

En el domicilio de la Sociedad «Juventud Republicana» se celebró ayer á las dos de la tarde el banquete anunciado para conmemorar el segundo aniversario de la fundación de dicha sociedad.

Ocupó la presidencia don Antonio Villalonga Perez teniendo á su derecha á don Fernando Pou Moreno y á su izquierda don Juan Malagrava.

Asistieron un centenar de comensales reinando durante la comida mucho entusiasmo.

A los postres usaron de la palabra los señores Pou y Moreno, Villalonga, Martí, Roig y algunos individuos pertenecientes á la «Juventud Republicana» pronunciando sentidos discursos alusivos al acto.

El orden fué completo no teniendo que lamentarse ningún incidente desagradable.

Asistió al mismo como delegado de la autoridad gubernativa el inspector de policía don Eduardo Perez.

GACETA DEL DIA

Probablemente mañana se principiarán las obras para hacer las pruebas de asfaltado en el paseo de la Rambla.

Se construirá un paso de unos cuatro metros, en el trozo comprendido entre la plaza del Carmen y la calle del Hecce-Homo, y si como es de esperar, da buenos resultados, antes de acabar el verano se procederá á cubrir totalmente de asfalto todo el paseo.

—

A las cuatro de la tarde fué curado en la Casa de Socorro un muchacho de once años de edad que presentaba una herida en la cabeza.

Dicha herida se la produjo una piedra que le arrojó otro muchacho mientras se hallaban jugando en la calle de los Olmos.

—

Por la guardia municipal fué ayer denunciado á la Junta de Reformas Sociales un individuo que expendia vino por las calles de esta ciudad.

—

La guardia municipal condujo ayer á Capuchinos á un individuo que en completo estado de embriaguez producía escándalo en la via pública.

—

Por el Juzgado de la Catedral se instruyen diligencias sumarias contra Mateo Román Sans, por haber inferido lesiones á Antonio Llobera Catañy en el establecimiento de bebidas que aquel tiene en el caserio de la Soledad.

—

Anoche produjose gran alarma en una casa de la calle de Jovellanos, por haber sido hallada cerrada interiormente la puerta de la misma.

Acudieron al lugar citado los agentes de policia Juan Comas y Juan Sastre y el guardia municipal Juan Nolla los cuales recorrieron la casa encontrando escondido debajo de una cama á un muchacho que presta servicios en la misma en calidad de aprendiz.

Parece ser que ese muchacho trataba de robar algunos objetos, por lo que fué detenido y puesto á disposición del Juzgado.

—

Hemos nombrado corresponsal informativo en Soller al activo é inteligente periodista don Francisco Castañer, quien tendrá al corriente á los lectores de LA TARDE de cuantos sucesos ocurran en tan importante ciudad.

—

La guardia civil del puesto de Felanitx á puesto á disposición del Juzgado municipal de aquella Ciudad á Juan Soler y Juliá presunto autor de haberse introducido el dia 26 de Abril último en la casa de Simón Nicolau Ramis y sustraido cuatro botones de oro, diez pesetas y dos sobrasadas. Y en la misma fecha penetró tambien dicho Soler en la morada de Antonio Rosselló Fiol, llevándose de la misma un cajón que contenía 300 pesetas sesenta céntimos.

—

Ayer por la mañana produjoso un vivo altercado entre dos cortantes de la Plaza de Abastos.

Intervino en la disputa un guardia municipal citándoles para que comparecieran ante la superioridad.

—

Anoche fué conducido á la Casa Consistorial un súbdito alemán algo trastornado por los efectos del alcohol.

Un individuo de la guardia municipal le acompañó á una casa de comida, en donde ha pernoctado.

—

Dice «El Felanigense:

«Esta vez ha sido abundante y prolongada la lluvia que ha caido sobre nuestros campos. Empezó poco antes de las nueve de la noche del jueves, durando hasta la mañana siguiente y recrudeciendo anoche, pero con menos intensidad. Los agricultores creen que se habrá conseguido el agua súficiente para humedecer las capas inferiores del terreno, lo que no había sucedido en todo el inviesno; y los sembradoa, aunque han quedado muchos echados por la acciòu de la lluvia y viento, agradecerán seguramente este oportuno ausilio, lo mismo que el arbolado, cuyas raices tan necesitadas estaban de humedad.»

—

Ayer falleció en esta ciudad doña Rosalia Seguí Florit, madre de nuestros amigos los señores Manasero Hermanos.

Esta mañana á las once ha sido conducida á su últsma morada.

Damos nuestro pésame á los señores Manaseros.

—

Ha sido nombrado oficial primero de Administración en la Coruña nuestro amigo don Manuel Montis Allende-Salazar.

—

—

Telegramas

(De nuestro corresponsal especial.)

Las regatas automóviles en Mahón

Mahon 7-21

Se ha recibido aquí la noticia anunciando que á las seis de la mañana de hoy habian salido de Argel siete lenchas automòviles.

A las cinco de la tarde entró el torpedero francés «Arc», procedente de aquel puerto.

El tiempo había abonanzado mucho, lo que permitirà á las regatas poder probar sus condiciones marinas.

Sancha que llega.—Ovación

Mahón 7 21'5.

Poco antes de las seis divisose en el horizonte la presencia de dos pequeños buques que venían en demanda del puerto.

A las seis en punto de la tarde entró en el puerto la lancha automóvil de nacionalidad italiana, llamada «Fiat».

La lancha venía convoyada por el torpedero francés «L'Air.»

Al entrar ambos buques en el puerto, los muelles estaban acupados por una enorme muchedumbre, lo propio que las mirandas del mismo, siendo recibidos aquellos por una estruendosa ovación.

Mueiles animados.—Iluminaciones

Mahón 8-21'10

Los muelles y las calles están animadísimos.

Nótase la presencia de muchos forasteros que han venido para presenciar los festejos que han de celebrarse y la llegada de los automóviles.

Esta noche ha habido un repique general de campanas.

Han tenido también efecto explendidas iluminaciones.

La ciudad está de verdadera fiesta.

Cuando llegarán las lanchas

Mahón 7-21'15

A la hora en que telegrnííio reina entre los curiosos mucha expectación aguardándose con impaciencia la llegada de las lanchas automóviles.

Dícese que á eso de las diez llegarán á este puerto las demás lanchas que toman partes en estas regatas.

La lancha vencedora

Mahón 7-21'20

La lancha que ha resultado vencedora tiene nueve metros de eslora, y está movida por una turbina que desarrolla una fuerza de 22 caballos.

Las lanchas que tenian mayor fuerza han dado un mal resultado.

Marqués.

(De nuestro corresponsal especial)

Noticias de Barcelona

Los juegos florales.—La riena de la fiesta.—El señor Alcover ovacionanado.

Barcelona 8-7

En el Salón de la Lonja ha tenido lugar el acto de la celebración de los Juegos florales, que ha resultado verdaderamente soberbio.

Fué elegida Reina de la fiesta doña Pelegrina Bonet de Abandi, que ocupó el trono en medio de una estruendosa salva de aplausos.

El poeta premiado con la flor natnral, don Juan Alcover y Marpons. natural de Palma de Mallorca, se levantó para leer la poesia que ha merecido el premio.

Al levantarse el señor Alcover fué saludado con estruendosos aplausos que duraron algún tiempo, fras de lo cual leyó su inspirada obra el insigne poeta mallorquín.

Al terminar su lectura, toda la concurrencia prorrumpió en un ensusiasta aplauso, que se convirtió en una ruidosísima ovación, que duró largo rato.

El Sr. Alcover vióse obligado á leer otra vez la poesia ante los aplausos interesantes del público.

El mantenedor.—La Presidencia

Barcelona 8-7-5

Actuaba de mantenedor de los juegos florales, el Reverendo señor D. Antonio Maria Alcover Vicario general de Mallorca. Pronunció un discur3o magistral y elocuente, que fué aplaudidisimo.

El acto estuvo presidido por el Sr. Ubach, y y Vinyeta, asistiendo á aquel una extensa concurrencia.

La comunión á los presos

Barcelona 8-7'15

Ayer por la mañana tuvo efecto la comunión del precepto pascual administrados á los presos de la Cárcel Modelo.

El Sacramento fué administrado á ochenta presos por la propias manos del Cardenal Obispo de esta Diócesis Dr. Casañas.

El acto remetó verdaderamente conmovedor, sirviéndose á los presos un rhncho extraordinario.

Corridas suspendidas

Barcelona 8-7'20.

A causa de la lluvia que durante todo el día cayò fueron suspendidas las corridas de toros que ayer tarde habían de celebrase en lae dos plazas.

La lluvia ha caido con bastante abundancia, siendo muy bien recibida por los agrioultores.

El Centenario del Quijote

Barcelona 8-7'25

El Ayuntamiento ha organizado una procesión cívica que se ha dirigido al museo del arte decorativo establecido en el Parque.

En el vestíbuto del Salón del Trono el señor Alcalde descubrió la lápido erigida á la memoria de Cervantes.

Pronunciaron discursos los señores Cortejon, Alcalde y Gobernador Civil.

Diéronse muchas vivas á Cervantes, á España y á Cataluña.

En los Ateneos y sociedades obreras se están celebrando festivales, concursos y certámenes que resultan muy animados y solemnes.

La lluvia que ha estado cayendo durante la mayer parte del día ha quitado lucimiento á todos estos actos.

Franco.

El centenarie del Quijote en Madrid

La retreta.—Enorme concurrencia.—Palacio engalanado

Madrid 8 1

A las once y media de la nochs ha terminado la retreta que figuraba como uno de los programas del Centenarie.

Han recorrido las calles mas principales, siendo presenciada por todo Madrid.

El gentio que se aglomeraba en las calles era verdaderamente extraordinario.

Calculase que el número de forasteros que han llegado es muy considerable.

La familia real presenció el paso de la retreta desde los balcones de la Armería, los cuales ostentaban hermosas colgaduras.

La corrida de toros

Madrid 8-1'5

Se ha celebrado la corrida, con toros de la ganadería de Aleas.

Han resultado flojos, viéndose el espectáculo muy desanimado.

El diestro Quini.o estuvo bien, Lagartijo mediano y Lagartijillo mal.

Este fué volteado por el toro, quien le destrozó el trage. Salió ileso.

Llegada de los orfeones

Madrid 8-1'10

Han llegado los orfeones Clavé, siendo recibidos por un gran gentio que les aclamó con entusiasmo.

Precedidos por algunas bandas de música dirigiéronse al Ayuntamienio, en donde el alcalde señor Merorada del Campo les saludó pronunciando un discurso.

Diéronse entusiastas vivas á España y Cataluña.

En el Salon de Sesiones contestó el Alcalde el concejal de Barcelona, señor Fabra Ledesma, el cual fué ovacionado.

Reinó un entusiasmo indescriptible,

La batalla de flores

Madrid 8-1'20

Se ha eelebrado la batalla de flores, habiendo sido presenciada por una enorme muchedumbre.

Se ha notado mucha escasez de flores.

El espectáculo ha producido algún desencanto.

El primer premio ha quedado desierto.

El segundo lo ha obtenido la carroza que repaesentabas «Las bodas de Camacho».

El tercero la que figuraba la «Aventura de Clavileño».

Han sido premiados también algunos coches.

El Rey y toda la familia real han asistido á la Tribuna que estaba dispuesta para presenciar el espectáculo.

Desgracias por precipitación

Madrid 8-1'25.

Cerca de Humanes ha ocurrido á los orfeonistas que venian de Barcelona sensibles desgracias.

Los orteonistas de Reus vieron un tren que estaba parado en la estación.

Creyendo que iba á ocurrir un choque, faltoles la serenidad conveniente y muchos de aquellos se arrojaron por la sventanillas, resultando bastantes de ellos con contusiones.

Uno de los orfeonistas tuvo la desgracia de caer con tan mala fortuna que salió con una pierna quebrada.

Los médicos que le asisten han diagnosticado que será necesario amputársela.

El orfeón madrileño obsequioso

Madrid 8-1'30

El Orfeón madrileño ha bsequiado al Alcalde de Barcelona Sr. Lluch y á sus comprñeros de ppovincias.

Entre los orfeonistas se han establecido muchas corrientes de cariño y simpatia.

Por meterse á redentor

Madrid 8-1'35

En la calle de Caravaca regañaban dos individuos.

Interpúsose el Alcalde de barrio para poner paz entre los contendientes, recibiendo al mismo tiempo una puñalada que le atravesó el pecho.

Gran confusión.—Contusos

Madrid 8-1'40

Durante la retreta, en los alrededores de palacio se aglomeró un gentio verdaderamente enorme.

Las personas se atropellaban, produciéndose una gran confusión.

Hubo desmayos y numerosos contusos.

La señora de Weyler grave

Madrid 8-1'45

Hállase gravísima la esposa del general Weyler.

Tiénense pocas esperanzas de salvación

Las postrimerias del Gobierno

Madrid 8-1'50

Algunos ministros hablando con periodistas se expresaban anoche en términos muy pesimistas. Decían que consideraban que el actual gobierno se encontraba en las postrimerías de su vida.

No hay dimisión

Madrid 8-1'55

Recíbese telegramas de Paris desmintiendo que haya presentado la dimision al ministro de Relaciones exteriores Mr. Delcassé.

Crónica judicial

Audiencia

En los exámenes celebrados ultimamente de aspirantes á Secretarios de Juzgados municipales han sido aprobados los siguientes.

1.° D. Juan Vich Bennasar.
2.° » Rafael Sancho Sureda.
3.° » Miguel Mateu Simonet.
4.° » Juan Carbonell Gual.

* * *

La Audiencia provincial ha dictado sentencia en la causa sobre hurto instruida contra César Casado Valls, por la que se le absuelve libremente declarando las costas de oficio.

* * *

Esta mañana se ha suspendido la vista de los autos que debían tener lugar.

* * *

Mañana á las diez y media se dará principio al juicio oral de la causa instruida en el Juzgado de la Catedral sobre lesiones á Guillermo Palou, y seguida contra José, Jaime y Juan Serra Ramis y Miguel Serra Vich.

El señor Fiscal en sus conclusiones provisionales solicitó se impusiera á cada uno de los procesados la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor y accesorias, menos al Juan Serra para quien pidió la imposición de una multa de 150 pesetas; y á todos ellos el pago de costas por cuartas partes.

Representará al Ministerio público el abogado Fiscal sustituto D. José Planas y la defensa de los procesados correrá á cargo del letrado D. Pedro Andreu.

Los lunes de LA TARDE

(Cuento)

El destino

I

Andando, andando, á pié y sin dinero, diez días necesitó Pedro Ponce para salvar treinta leguas de Granada á Córdoba.

Más que un deseo, una promesa, era aquel viaje un mandato del Destino, un mandato impuesto hacía mucho tiempo, para cuya ejecución nunca sintióse con energía suficiente; si con alientos, con vehementes arrestos decisivos, jamás con medios materiales para ponerse en camino, nunca con ayuda, con apoyo de nadie. Pero esta vez fué la Providencia quien le tendió un cable, y tras una jornada de diez días cayó una tarde á las puertas de Córdoba. Su entrada en la ciudad, al anochecer, por lújole una de las más tiernas, de las más hondas emociones de su vida. Todo aquel llano de la Agricultura, aquellos tenduchos alumbrados por débiles candilejas de petróleo, aquel hormiguero de viejos que, sentados en los bancos y apoyados en sus bíblicas cayadas departían de cosas de su generación, aquella rueda de niños que jugaban cantando el *Angelus* bajo los reflejos pálidos de los faroles de las esquinas, todo aquello era algo suyo, le pertenecía. ¡Y pensar que algunos de los allí reunidos serían sus parientes, resto de su familia! Fué una alegría rara, incomprensible, especie de dulce tristeza, que tenía algo de añoranza angustiosa la que le sonrió y le hizo llorar á un tiempo. Ya estaba en su Córdoba. Ya quedaba menos de la cuesta de sus esperanzas

Repuesto su estómago con frugal refrigerio y para no mermar los pocos reales que le restaban, aquella noche se apostó en un banco del paseo. En peores sitios había dormido en su larga peregrinación por el mundo. Además, era verano y el frío no amenazaba azotarle con su capa de hielo.

A la madrugada, el fresco airecillo de la aurora le despertó con mimosos besos, y al incorporarse Pedro Ponce quedó admirado ante el cuadro con que la Naturaleza regalaba su vista. El cielo aparecía vestido de negro, pero de un negro, aterciopelado que se iba transformando en gris, y azul pálido, y rojo púrpura, todo tachonado, bordado de luminosos puntos de luz que temblaban con casi imperceptible parpadeo. Aquella majestad del cielo le conmovió y quedóse extasiado mirando en la lejanía, de donde llegaban los sonidos metálicos de las campanitas de un monasterio. Ya brotaba la luz, se desperezaba el sol, y los divinos músicos de la Naturaleza, desde sus lechos de los árboles comenzaban el himno cotidiano al amanecer, su tierna y armoniosa canción al día. Pedro Ponce cerró y apretó los ojos y como un cerebro visionario, en diez minutos vivió y gozó aquel paisaje por él nunca soñado. Repuesto del dulce letargo, como un autómata, y cual si le condujera la mano del Destino, se encaminó á la iglesia cercana donde las esquilas de la religión tocaban la oración del cristiano...

II.

Quince años eran muchos años para recordarle así tan de golpe, y por más que le miraba y remiraba, el padre Alburquerque no caía en el alcotitin de que le hablada Pedro Ponce. Pero evocando fechas y cosas pasadas á la postre le reconoció. Pedro le habló de su pasado y de su presente, de lo que fué y de lo que aspiraba á ser. Tenía treinta años, y una fé, una vocación digna de un iluminado. Según Pedro, no había más que un punto negro en su porvenir: su carrera pasada, aquella vida de cautivo andariego en manos de un amo sin entrañas.

—Eso no te abochorne; has comido tu pan amasado con la amargura de tu alma y el sudor de tu frente; eso no te deshonra, al contrario, te engrandece; lo principal es la fe, la inspiración, el amor á la santa causa de Dios—díjole su antiguo Rector mirándole fijamente.—Y Pedro, conmovido ante aquellas frases de ternura que le entraban aleteando hasta el corazón, besó llorando muchas veces la mano de su Padre Espiritual.

La cosa era un poco difícil de conseguir, porque así como así las Ermitas de Córdoba no abren sus puertas á un nuevo hermano. Pero tales mañas se dió para conseguirlo el Padre Alburquerque, tal apología del mozo hizo á la Comunidad, que tres meses después, y cuando el protector estaba convencido del verdadero espíritu religioso de Pedro Ponce, le entregó una mañana la carta para su presentación en el santuario de Nuestra Señora de Belén.

Y al amanecer del siguiente día, trepando cerros y trochas empinadas el iluminado llegó hasta la cumbre de las Ermitas, verdadera y peligrosa ascensión por lo pendiente del camino.

Aquella carta era una especie de salvoconducto: á los cinco minutos de su llegada á la portería, Pedro Ponce hallábase en presencia del Superior, hermano Telesforo, quien le recibió en su despacho antecelda.

Con la carta en la mano y mirándole fijamente el Superior preguntóle:

—¿Eres tú Pedro Ponce?

—Sí, hermano—balbuceó Pedro sin levantar los ojos del suelo.

—¿Estás dispuesto á martirizar para siempre tu cuerpo y tu alma en aras de Nuestro Señor Jesucristo?

—Sí, hermano—repitió Pedro con la misma imperturbable actitud.

—¿Juras obediencia ciega á los mandatos divinos porque se rige la Orden de que pretendes formar parte?

—Juro, hermano—contestó con voz firme y resuelta.

Ante aquel mocetón de recio continente, de músculos abultados y rostro de enérgicas líneas, que más parecía un atleta arrogante que un tonsurado evangélico, el hermano Telesforo pensó que era aquella una preciosa adquisición para las duras faenas de la casa, y con acento paternal le preguntó de nuevo:

—¿Cuál ha sido tu profesión?

Por toda contestación Pedro Ponce le mostró dos lágrimas en su rostro sonrojado.

—¡Ah, sí!—repitió con dulzura el hermano;—pobre cristiano, pobreandariego, cuánto habrás sufrido!... Pues bien, Pedro Ponce,—siguió diciendo el Prior,—en el Santo nombre de Dios quedas dentro de la Comunidad, para ayudar á la Religión en su colosal obra de Redimir al mundo... Entra en la iglesia y da gracias á la Santísima Virgen que te recibe en su seno díjole, y le condujo á la Capilla, dejándole arrodillado ante el camarín de la Imagen de Belén.

III

Pues señor, que el Hermano Telesforo se había equivocado; el Hermano Pedro no servía para hortelano Diez días llevaba en la huerta y si no le mudaban la ocupación, acabaría con todas las tablas de hortaliza: nisabía guiar el arado, ni sabía atarjegas del agua, ni nada, en fin, de aquella tan sencilla y pacífica labor. En un lado, el exceso de agua había labrado barrizales enormes, en otros las plantas se secaban de sed; aquello estaba medio perdido. Reunida la Comunidad acordó dedicar al Hermano Pedro á la cocina. Pedro se posesionó de su cargo, observó, recibió sabias lecciones de su antecesor, y el primer día que se arriesgó á guisar por cuenta propia hubo que tirar el potage: ni los perros pasaban de la probatura; salado y amargo como el acíbar. ¡Qué manos, Dios, las de Pedro!

Dos semanas bastaron para convencer á la Comunidad que tampoco servía Pedro para la cocina, por lo que fué nombrado para el sencillo cargo de campanero. Comenzó á actuar el nuevo campanero, y si no tocaba el *Angelus* á las doce del día, llamaba al Rosario á las dos de la madrugada ó á Maitines á las seis de la tarde. Nuevo desbarajuste; la Comunidad andaba revuelta todas las noches con los toques descabellados de su compañero. Vuelta á reunirse y á buscar nuevo cargo al bueno de Pedro. que á parte su aturdimiento y su completa inutilidad, era un siervo dócil y mudo: su voz no había resonado aún bajo aquel santo techo: rezaba entre dientes, y su hermoso rostro, de poblada barda, parecía siempre inmóvil, clavado en su cuello.

Nombrado *guía* del Rosario, Pedro Ponce se perdía en los cambios del rezo y cada cual iba por su lado. ¡Ni para la oración servía! ¿Para qué servía aquel alma de Dios, de tan soberbia presencia y de acción tan nula?

Solo quedaba un cargo por el cual no había pasado el hermano Pedro, y éste era el de Penitenciario de la Orden, la oración constante por las almas de los hermanos muertos. El nuevo Penitenciario perpetuo debía rezar durante el día y la media noche arrodillado en las gradas del altar mayor, sin perjuicio de acudir á los ejercicios ordinarios de la Comunidad. Pero, cuál no sería el asombro de los hermanos cuando el Prior les comunicó que Pedro no rezaba, al menos aparentemente: entraba en la Capilla, arrodillábase ante altar y en una mano el breviario y el rosario en la otra, sentábase en el suelo y pasaba los días llorando copiosamente.

Indudablemente, y á pesar de sus imaginarias visiones, la Providencia no llamaba á Pedro por el camino emprendido; así lo barruntó la Comunidad cuando por centésima vez de él se ocuparon, conviniendo en dejarle como pobre instrumento vegetativo, especie de sombra muda, sin otra característica que la de aquel rostro siempre arrasado de hermosa tristeza.

Así las cosas, una mañana que la Comunidad toda hallábase en plenos ejercicios surgió de improviso un incidente que asombró á todos los hermanos. De la alta bóveda del templo pendía una lámpara de plata, de enorme y pesada circunferencia, sujeta y colgada á fuerte garrucha de hierro por recia y alambrada soga, cuya punta amarrábase á la columna izquierda del cancel. Deshecho, sin duda por el gran peso de la lámpara, el nudo de la columnata, aquella bajó recta é instantáneamente á estrellarse contra el pavimento, y tal hubiera ocurrido si una lazada providencial del bramante no se enrosca en la garrucha, quedando intacta la lámpara á tres varas del suelo.

Los ermitaños quedáronse estáticos, petrificados ante aquel enorme cuerpo que pudo á todos aplastarlos. De pronto, el Hermano Pedro, aquella sombra humana que, como siempre yacía inmóvil, arrodillado ante el altar, levantóse con presteza, arrojó á un lado su pardo sayal, descalzóse los pies, y cogiendo la punta de la cuerda suspendióse en ella, alargó sus brazos, estiró sus pulsos, bamboleóse bien, y cuerda arriba, cuerda arriba, subió recto, seguro, como el más hábil gimnasta sube á un trapecio.

(Los hermanos miraban aterrados la temeraria ascensión de Pedro).

Una vez que Pedro pudo alcanzar á la argolla, fió el peso de su cuerpo á su mano izquierda, y, colgando en el aire con la derecha deshizo el nudo que sujetaba la lámpara; entonces, establecida la corriente, quedó una balanza desigual que amenazaba arrastrarle y estrellarle contra la rueda que ejercía de torno; pero Pedro, por una brusca sacudida de sus nervios, intentó con la balanza del suyo ganar el otro cuerpo, y con un supremo esfuerzo con sus miembros, con uno brutal sacudida que hizo crugir cuerdas y armaduras, bajó recto, instantáneo, mientras el pesado artefacto subía á su primitiva altura.

Ya en tierra. enganchó fuertemente la cuerda á la columnata y la lámpara volvió á lucir enorme, grandiosa, sus brillantes repujados de plata.

Al acabar su faena de gigante, Pedro Ponce aparecía con su hermoso rostro coloreado de copioso sudor, y su frente grande, hombruna, iluminada por el destello de sus ojos de fuego.

Al fin la Comunidad llegaba á abrazarle, á bendecirle, á mirarle con miradas de asombro, pero no por su virtud, por su inspiración evangélica ni por su amor divino á la penitencia, sino por lo que él tanto odiaba, por sus fuerzas, por el poderoso empuje de sus músculos, por su personalidad material, medio salvaje, de coloso hercúleo...

Y aquella tarde, mientras los hermanos cantaban un «Te-Deum» de gracias á la Virgen y todo eran júbilos, bendiciones y abrazos al hermano Pedro, Pedro lloró silencioso con la amargura de un vencido y al amanecer desapareció de las Ermitas de Córdoba y volvió á vagar sin rumbo, buscando su Destino, llorando unas veces, riendo otras, hasta encontrar de nuevo aquella compañía de titiriteros ambulantes con quienes había vivido quince años...

ALBERTO CARRASCO.

Revista literaria

L' ANTRE DANGER.—Comedia escrita en francés por Maurice Donnay.

Hablé con deliberada prolijidad de *L' autre danger* cuando la señora Bartet nos dió á conocer el drama de Dannay, y, sin embargo, aun no queda no poco que decir. Recuerdo que entonces hice notar el feliz atrevimiento con que Donnay ha innovado en el Teatro francés, noble audacia artística de que aquí dan ejemplo solos Galdós y Benavente, excluyendo de la terminación de los actos aquellas escenas casi siempre ilógicas, cuando no disparatadas, con que los dramaturgos del siglo pasado—y algunos de este—propenden á encender la curiosidad del espectador y á mantenerle como sobre ascuas, esperando que se reanude la interrumpida acción de la obra. Mauricio Donnay ha tenido el raro privilegio de simplificar, podar y humanizar la frondosa técnica teatral, renunciando á poner en luego todos aquellos elementos de acertijo y de sorpresa á que tan aficionados se muestran nuestros autores dramáticos.

Con estas saludables innovaciones en la arquitectura teatral, que yo aplaudía no ha mucho en el ilustre Benavente—en nada inferior por el talento, el nervio satírico y la exuberancia ciudadana é irónica con que sazona sus obras á los Donnay, Hervieu y Lavedan—con aquellas innovaciones la ficción le parece al espectador menos áspera y más tolerable, y lo que es una fábula contada en el escenario llega á antojársele una serie de verdades familiares. Repárese en la aparente sencillez de técnica que advertimos en *L, autre danger* y en *Rosas de otoño*, y se verá que el dramaturgo ha cuidado de darnos la impresión de un medio social, de un rincón de la Humanidad, con los personajes más caracterizados de aquel ambiente, los que mejor pueden personificar las preocupaciones, ideas, usos y ridiculeses de una clase, y caeremos en la cuenta de que el autor pudo ingerir más tipos en la acción y complicarla, despistando al público.

No la hecho. ¿Por qué? Porque el dramaturgo moderno no aspira á sorprender ni á burlas los cálculos del espectador, obligándole á que sospeche desenlaces de la obra, que luego habrán de resultar fallidos ó equivocados. Aspira á interesarle en un órden de sentimientos ó de ideas que, por arrancar de nuestra carne y de nuestro vulgar espíritu, lejos de parecernos sueños de filósofo, nos den el tono de lo que sentimos y pensamos todos los días. ¿Qué ocurre de extraordinario en la vida de Clara Jadein? Nada. Esta mujer tiene un amante, á quien adora, y un marido, á quien adora, y un marido, á quien desprecia; caso harto adocenado en el mundo para que lo acojamos con visajes de extrañeza ó con gestos de indignación. Esta mujer sería feliz entre los dos hombres, pues mientras el marido se descrisma trabajando, el amante sólo se cuida de ofrecer á Clara nuevas muestras de su ternura; pero el destino trunca su felicidad.

Magdalena, la hija única de Clara, está secretamente prendada de Fraydieres, el querido de su madre, y ese amor habrá de ser para ésta un semillero de penas. Fraydieres no ha estorbado, no se ha opuesto al libre desarrollo de aquella pasión. ¿Por fatuidad de hombre? ¿Por ese brutal instinto donjuanista que pocos hombres dejan de ejercitar cuando pueden? ¿Por ver renovada y reflorecida la belleza de la madre en la juventud de la hija? Quién sabe, Mauricio Donnay no nos lo dice concretamente. El molde teatral es demasiado estrecho para esas amplias y minuciosas psicologías, y el espectador se impacienta cada vez que el personaje de una comedia nos entera en voz alta de los resortes ó estímulos que mueven su conducta ó que justifican su proceder. El hecho es que Fraydieres ama á Magdalena, y que interrogado, importunado, cercado, asediado por Clara, concluye confesándolo. Aquella revelación no es el solo castigo que el adulterio de Clara padece. Antes se ha convencido de que Magdalena ama sin freno ni medida á Fraydieres y que la niña conoce las clandestinas relaciones de este hombre, que ella ha elegido entre mil, con su madre.

Clara se desespera, apostrofa á su amante, llora, grita; todo en vano. Ni sus quejas ni su llanto pueden torcer el curso de los hechos. La verdad es que Magdalena ama á Fraydieres y que éste no la desdeña. Aquí viene el acto heróico de aquella mujer admirable; en vez de llamar á su hija é imponerse á ella con una vulgar amonestación dictada por los celos; en vez de apartarla de Fraydieres calumniándo á éste y pintándole como un monstruo-algún dramaturgo español hubiese utilizado este burdo recurso–, Clara rompe con Fraydieres, niega ante Magdalena que haya sido ni sea su amante, y la promete procurar y consumar su matrimonio con el hombre elegido. Es un acto de abnegación conmovedor, que otra actriz más dotada de sensibilidad que la Mariani habría hecho llegar más adentro en el alma del público. Antes hay una escena magnífica de verdad y portentosa de elocuencia sentimental.

Madre é hija, frente á frente, se transforman en dos mujeres que aman á dos seres casi extraños, que se apegan y se agarran á lo que consideran su felicidad con febril angustia. Pero la madre cede, y su negativa ante la acusación de Magdalena es el rescate de su virtud perdida ó ajada, el acto que la absuelve de todas sus culpas.

Hay en una obra de Guy de Maupassant «Fort comme la mort,» un conflicto sentimental parecido a este que Donnay nos ofrece en «L' autre danger;» pero más hondamente tratado. Oliverio Bertin se enamora de Anita de Guilleroy porque ve renacer en la hija la hermosura y el tierno hechizo que eran las galas de la madre en otro tiempo. Oliverio es un artista, y en un artista el influjo de las imágenes es más vivo, y la presión sensual más profunda y decisiva que en un hombre cualquiera. Para él, amar a la hija es continuar amando á la madre.

En la obra de Donnay el caso está más vagamente tratado, porque el marco teatral no consiente psicologías lentas. De todos modos, «L' autre danger» es un drama admirable, casi perfecto, que nuestro público, dando claras muestras de cultura y buen gusto, ha aplaudido sin reserva.

MANUEL BUENO

Gracia de Dios

Miá aquella zagala, que ya pide novio,
y allá en el molino
tuicas las mañanas, en tanto que almuerza,
trisca con los mozos, que están derretíos...
Hoy, cuando juäba, el pan de las manos,
en la gresca, caérsele he visto;
se ha apagao su risa; se ha quedao suspensa,
como si su padre, que es un viejecico,
fuera el que en el ínten
se hubiera caído...
Luego, formalica,
su pan ha cogío,
besándolo á un tiempo... Los mozos en (esto
la han dejao tranquila, y, á la vez, han (dicho
«¡Ay, quién por su suerte
pan hubiera sío!»
Ya ves, al remate,
lo que yo te digo:
el pan no se tira,
porque mata el Señor, hijo mío;
lo tienes de sobra y otros pasan hambre...
déjalo en la leja pa algún probetico.
¡El pan no se tira
porque está bendito!
Se coge y se besa...
al besarlo, dices *Amén*, hijo mío;
pal caso, haste cuenta que, en Dios puesta (el alma,
rezas abonico:

El pan nuestro de cada día,
dánosle hoy y perdónanos,
Señor!...

. . . .

El pan está santo;
oye esto, hijo mío:
El padre en el campo, trabajando, riega
con sudor el trigo...
hiñe el pan la madre
y hace en él una crus al heñirlo...
Por *San Marcos* espiga la siembra
y bendicen los campos floríos...
El pan en sus manos
El Señor bendijo...
el pan es la vida...
¡es la gracia de Dios, hijo mío!
¿Qué no quiés pan solo?...
¡Pan que no nos falte, yo al Señor le pido!
Paece que suspiran al decir los padres
«¡el pan de mis hijos!»
Pa dárselo á un pobre, se besa... lo besa
el pobre al tomarlo, tan agradecío...
Cuando al suelo se cae lo cogen
y lo besan tuícos,
como cosa santa que tiene misterio
en que algo se encierra de humano y di- (vino...
¡Se coge y se besa
como un piazo vivo
del alma y la carne,
que el goipe, al caerse, lo hubieran sentío!..
. . . .
El pan no se tira... si no tienes gana
se pone en la leja pa algún probetico;
no lo tires nunca,
que el pan es la gracia de Dios, ¡hijo mío!

VICENTE MEDINA.

Kaleidoscopio

La palabra es, en verdad, algo rara.

Más *Céfiro*, que la ha estado barajando con las de *Miscelánea*, *Mosáico* y alguna otra por el estilo, no vé inconveniente en adoptarla como epígrafe, en virtud de dedicarse á la simpática clase escolar esta *Sección*, que aparecerá en las columnas de LA TARDE de cuando en cuando.

En ella departirá *Céfiro* amigablemente con aquellos estudiantes y con aquellas estudiosas que tengan á bien honrarla con su concurso, y someterá, al propio tiempo, á su consideración, sencillas cuestiones más ó menos relacionadas con las asignaturas objeto de sus estudios, pues si es hoy cosa corriente ver estampados en letras de molde una variedad *kaleidoscópica* de charadas, geroglíficos, anagramas y *fugas*, opina *Céfiro* que establecer un concurso especial de índole más práctica para la adolescencia que los antedichos pasatiempos, ha de ser una medida que verán con agrado la mayoría de los lectores de este periódico.

En esta creencia, invita, pues, á los escolares de ambos sexos y á cuantas personas puedan interesar los elementales puntos que irán en esta sección apareciendo, á que le remitan, en trabajos originales, las soluciones ó desarrollos correspondientes.

Dichos trabajos, escritos en letra muy clara, han de ir extendidos en cuartillas apaisadas, con una carilla en blanco, al objeto de que pueda imprimirse la contestación que resulta suficientemente adecuada al tema propuesto, en la sección *Kaleidoscopio* de LA TARDE.

Si ninguno de los trabajos recibidos reuniese condiciones bastantes para su publicación, entonces *Céfiro* contestará por todos, si bien publicará en uno y otro caso, los nombres de cuantos hayan remitido soluciones exactas ó escritos meritorios, según fuese la índole del punto tratado.

La fecha y la firma ó pseudónimo escuetos y limpios de todo otro requilorio complementario, han de autorizar la labor de cada cual, y los concursantes han de tener presente que, aun cuando los originales no se devuelven, *Céfiro* sabrá estar siempre ciego y mudo tratándose de trabajos poco completos.

Dicho esto, y después de saludar cortesmente á sus bellas lectoras y á sus amables lectores, dispuesto estaría ya á retirarse *Céfiro* por el foro, si no le aguijonease el pícaro deseo de relatar un sucedido más ó menos auténtico que debió de tener lugar no há muchos días en el paseo de los andenes del puerto.

Era, segun *Céfiro* asegura, cuando la estancia de S. G. M. Británicas entre nosotros.

Un apuesto caballero rubio paseábase por allí contemplando la arrogante silueta de los potentes cruceros ingleses que, más que flotantes, parecían sólidamente arraigados en el corazón de nuestra poética bahía.

En esto, otro viandante, al cruzarse con él, se puso á mirarle con creciente curiosidad, y ésta llegó á ser tanta, que acabó aquél por detenerse, aproximarse luego, y decirle con el mayor entusiasmo, al propio tiempo que entre las suyas estrechaba efusivamente las manos del rubio caballero.

—¡Alejandro! ¡Tú aquí?

Sorprendido por aquella acometida inesperada, el interpelado vaciló un instante, sin acertar á responder al entusiasmado importuno que seguía estrujándole las manos y contemplándole con una sonrisa que revelaba viva satisfacción; pero reaccionando de pronto y fijándose en el mirar cariñoso de aquellas pupilas que no se cansaban de contemplarle, dijo á su vez en el colmo de su entusiasmo;

—¡Enrique del alma!

—¡El mismo! ¡el mismo!... y... ¡aprieta!, contestó aquél, al tiempo que sus brazos se infundían con los de Alejandro en un estrecho abrazo.

—¡Cuánto tiempo sin vernos!

—Veinte años, querido.

—¿Y qué ha sido de tí?

—La mar de cosas, chico. ¿Te acuerdas de cuando nos despedimos en Barcelona? Allí, en el Café de España, donde estuvimos por la noche con Aleu, Bejarano, Torner, Feliu, y no sé si algún otro más? ¿Sabes que junto á nosotros, en la mesa inmediata, había aquella morenita andaluza á quien llamábamos *La del botón* porque se le enganchó el fleco de su mantoncillo á un botón de la americana de Bejarano días antes, al entrar en el café?

—¡Pues no he de recordarlo! Si me parece que fué ayer, y eso que yo sólo tenía entonces dieciséis años.

—Y yo dieciocho. Pues bien: desde entonces, he recorrido media España, como quien dice, Soria, Alicante, Bilbao, Zaragoza y Sevilla son las ciudades, en que he vivido desde por aquel tiempo acá, y me he dedicado al comercio de vinos, al de cerámica, al de tejidos, y ahora, por fin, al de drogas. Al último, he vuelto á dar, con mis huesos en Barcelona.

—¿Seguirás soltero?

—¡Quiá! Aquella morenita y yo, después que te marchaste tú á Montevideo, empezamos á hacernos carantoñas y mimos, y... ¡nada!... lo que había de suceder: acabamos en la vicaría.

—Con que *La del botón* es tu esposa? ¡Me alegro, me alegro de veras, chico! Porque te juro que lo valía la muchacha.

—¡Quita, hombre! Si quien ha de jurar eso debo ser yo...

Y un franco dúo de sonoras carcajadas sacó de su abstracción á *Céfiro*, quien allí cerca estaba sentado tomando el fresco, y que por matar el tiempo, lápiz en ristre, bosquejaba sobre un papel los palmitos que más garbosamente se destacaban de la movediza ola humana que transitaba srtisfecha por aquel lugar.

Acudió Céfiro, y pudo oir á Alejandro que continuaba diciendo:

—¿Y tú? ¿casado también?

—No, hijo; los viajes no me han dejado tiempo. Además, he de confesarte que no se encuentran morenas como la tuya en cada esquina.

—¡Con que, solterón!

—Ya lo ves. Pero, dime, ¿cuánta familia tienes?

—Una parejita.

—¿Niño y niña? ¡Al pelo! Supongo que serán preciosos. Si se parecen á la madre... Y si al padre, ¡no digo! ¡Vaya un papá!

—Pero, ¡qué guasón está el tiempo, Enrique!

¿Qué le vamos á hacer? Tu encuentro me ha puesto de buen humor. ¡Alégrate, alégrate tú también, hombre! ¿Qué edad tienen tus chicos?

—Pues voy á alegrarme á mi vez y á contestarte en broma. Mira: si al tercio de los años de mi niña juntases el duplo de los del niño, tendrías tantos años como constituyen mi edad menos la de mi hijo, advirtiéndote que tu edad y la mía juntas sólo aventajan en diez años á los tres quintos de la edad de la niña agregados al quíntuplo de los de su hermanito.

Al darse cuenta de semejante chaparrón, la cara de Enrique se nubló sus párpados se contrajeron, arrugóse su nariz, y su mirada fué á perderse entre las nubes como si buscase en ellas un punto fijo que no alcanzase á distinguir. Alejandro estuvo á punto de reventar de risa, y miraba con el rabillo del ojo á su compañero; y asustado por la avalancha, recogió sus cachivaches, cuadróse como un quinto, dió media vuelta y tomò las de Villadiego sin querer escuchar más y sin esperar la respuesta, este infeliz curioso castigado que la súplica ahora à los más jovencitos de sus lectores.

CÉFIRO.

Menudencías...

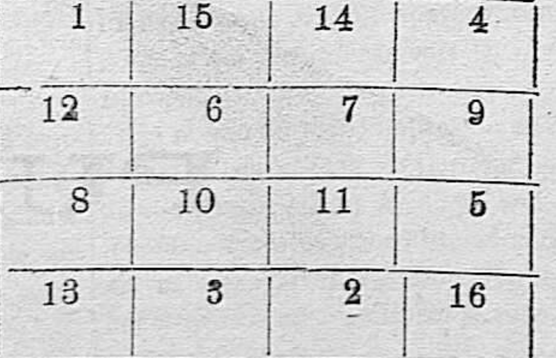
Soluciones del número anterior

A la *Charadr*.—SEVILLANO.

A la frase hecha.—BOCA ABAJO TODO EL MUNDO.

Al *Geroglífico*.—DESIGUALES.

Al cuadrado mágico:



1	15	14	4
12	6	7	9
8	10	11	5
13	3	2	16

La falta de espacio me impide dar en este número otras menudencias, que publicaré en el del próximo lunes.

Correspondencia

Han mandado soluciones exactas.

A la Charada—*Ki-kl, el amigo Fritz, D. Tello, Kuroki, En Jeroni.*

Al Jeroglífico.—El amigo Fritz, don Tello.

Al cuadrado mágico.—Nadie.

ARQUÍMEDES QUINTO.

ESTACIONES TELEGRÁFICAS

Para el servicio público

Estaciones de servicio permanente: Palma.—Estaciones de servicio completo: Ciudadela, Mahón, Ibiza y Sóller.—Estaciones de servicio limitado (de 9 á 12 m. y de 2 á 7 t.): Alayor, Alcudia, Artá, Felanig, Inca, Manacor, Andraig, Sóller, Capdepera y Pollensa.—Estación semafórica Bajolí, en la de isla Menorca.